

TIMONEDA, JOAN DE (CA.1520-1583)

ROMANCES

ROMANCES DE ILLUSTRES Y CORONADAS MUGERES DE FAMA NOTORIA, ASSÍ GRIEGAS COMO ROMANAS, Y DE OTRAS NACIONES.

INDICE:

ROMANCE de Hypo
ROMANCE de Timbria
ROMANCE de Emilia
ROMANCE de Sophonisba
ROMANCE de las Theotónicas y Limbras
ROMANCE de Cloelia
ROMANCE de Lehena
ROMANCE de Penélope
ROMANCE de Argia
ROMANCE de Yoles.
ROMANCE de Cleopatra
ROMANCE de Alcíone
ROMANCE de Marcia
ROMANCE de Lucrecia

ROMANCE de Hypo

Hypo dueña, muger griega
como cativada fuesse
[de] marineros cossarios,
y tan linda pareciesse
que para su enamorada
cada uno la quisiesse,
determinaron entre ellos,
porque no se compitiesse
sobrello, que buenamente
esta orden se siguiesse,
de echar suertes entre todos
y a aquél que le cupiesse
se la llevasse por drecho
con ella holgasse y durmiesse.

Y como aqueste concierto
ya por obra se pudiese,
y la animosa Hypo
claramente lo supiese,
para que su castidad
al vicio no se rindiese
echosse dentro en la mar
sin que ninguno lo viesse.

Estando ellos sorteando
como el golpe se sintiese
corrieron para ayudalle
y en ello nada pudiese,
dexaron el cuerpo muerto
que por la mar anduviese.

¡O castidad expugnable!
si alguna te conociese
como esta te conoció,
yo sé que no te perudiese.

No digo que con matarse
la muger se defendiese,
porqu'es loca defensión,
sino que si no quisiese
ninguno la forçaría
por gran poder que tuviese.

Quando la muerte en defensión
desto alguno se la diesse,
se le dezir que de Christo
el gualardón rescibiese.

ROMANCE de Timbria

Timbria, muger romana,
moça de muy poca hedad,
teniendo su madre presa
ya de mucha ancianidad,

siendo a muerte condenada
por no usar de crueldad,
del juez fue al carcelero
mandado, en reguridad,

que de hambre la dexasse
morir, porqu'en la ciudad
su marido havía tenido
cargos de gran magestad.

La Timbria hija en sabello
criando de gran beldad
un hijo casi de un año,
fuese con sagacidad
a rogar al carcelero
que su madre, por bondad,
la dexasse entrar a ver.
Él, ussando de piedad
dexóla entrar muchas vezes,
y siendo sin cantidad,
y la vieja vivía tanto.
El juez con brevedad
al carcelero mandó
que viesse esta novedad.

Acechando vido a Timbria
que usava de charidad
dando la teta a su madre.
Y en ver esta estrañedad
al juez se lo fue a dezir.
Y él, por magnaminidad
a la vieja dió por libre
y la puso en libertad.

Y a Timbria le hizo mercedes,
y por más solemnidad
dos estatuas a las dos
mandó hazer de auctoridad
señalando el caso heróyco
para más antigüedad.

ROMANCE de Emilia

Emilia, dueña romana,
muger del gran Cipión,
por ser sagaz, noble, y casta
y de mucha discreción,
sabiendo que su marido
con gran dissimulación,
con una esclava se echava

de muy poca estimación,
siempre lo dissimuló
sin mostrar perturbación,
que al marido ni a ninguno
hizo dello relación,
porque la cipiana honra
no recibiesse baldón,
y que dixessen que un hombre
de tanta veneración
que había vencido reyes,
y era en su propia nasción
tenido por valeroso,
sometía su coraçón
a su mesma esclava, suzia,
bárbara de condición.
Después del marido muerto
con discreta ordenación
llamó la esclava, y le dixo:
"Si tú sigues mi intención
te doy por libre, y dotarte
quiero como es de razón.
Sólo que tengas secreto
lo que passaste en Cipión,
porque no diffames hija
un tan notable varón."
Prometióselo la esclava
y ella dióle el gualardón.

ROMANCE de Sophonisba

Ricas bodas Macenisa
con Sophonisba hazía,
para cumplir la palabra
la qual dada le tenía,
de no entregalla a romanos
como ella se temía.

Dello enojado Cipión
esta carta le escribía:
"No pensé yo, Macenisa,
que andando en mi compañía
en vencer al rey Siphar
te cases el propio día
con la muger del vencido,
lo qual muy mal me parecía.

Dexa estar a Sophonisba
qu'ella no te convenía,
restitúyela al Senado
por cativa tuya y mía."
Oído por Macenisa
lo que la carta dezía,
con dolorosos suspiros
qué hazerse no sabía,
por salvar a su muger
que más que a sí la quería.

Perdida toda esperança
un grave medio escogía,
tomó un vaso con veneno
ya Sophonisba lo embía,
embiándole ha dezir
cómo ella ya entendía
qu'en amor y voluntad
la promesa mantenía,
pero aquesto le estorbavan
principales de valía,
y qu'en no cumplir aquesta
la segunda le cumplía
por no ser cativa en Roma
biva como aborrecía.

Oído por Sophonisba
el recaudo que venía,
sin alterar su semblante
deste modo respondía:
"El don de mi matrimonio
muy contenta rescibía,
pues creo que mi marido
dallo mejor no podía,
por lo qual más cruda muerte
que no aquesta merecía."

Y con el rostro sereno
el veneno se bevía,
y a sus fatigas y lloros
dio despacho en aquel día.

ROMANCE de las Theotónicas y Limbras

Theotónicos, y limbros
muy gran hueste han concertado
a destruyr van a Roma
con intento acelerado.

Sabido por los romanos
un ejército han juntado,
con el qual fue contra ellos
el cónsul Maulio llamado,
y Cipión un procónsul
capitán esperimentado.

Y por estar estos dos
uno del otro enojado,
cada qual va por su parte.
En fin que huvieron llegado
a vista de los contrarios
cerca se han aposentado,
los quales como tenían
gran poder en qualquier lado,
vinieron luego sobrellos,
los romanos han llorado,
porque todos fueron muertos,
el campo desbaratado,
donde ochenta mil heridos
en número se han hallado,
que para llevar la nueva
sólos diez han escapado.

El pueblo romano desto
quedó atónito espantado,
embiaron contra ellos
a Mario, cónsulpreciado
con gran gente, y en batalla
los bárbaros a estragado,
mató dozientos mil dellos,
y ochenta mil ha tomado
bivos por sus prisioneros.

Y aqueste caso pasado
las mugeres destos muertos
un recaudo han embiado,
en el qual con grandes ruegos
al cónsul han suplicado
que todas las lleve a Roma
al casto templo llamado

de la casta dea Veste,
porque havían determinado
guardar allí castidad,
sirviendo muy de su grado
a las vírgenes vestales
en aquel templo cerrado.

Pero su noble demanda
les fue por Mario negado.
Visto por estas mugeres
a Mario determinado,
temiendo ser desonradas
de noche se han ahorcado,
otras con ponçoña, fierro,
de la vida se han privado,
que en el campo sola una
biva no hubo quedado.

ROMANCE de Cloelia

Situada tenía Roma
el rey Porsena llamado,
quando treguas por un tiempo
con Tarquino a concertado,
y en rehenes los romanos
a Porsena han embiado
muchas vírgines, y entrellas
Cloelia, virgen de estado,
las cuales como estuviessen
seltas sin lugar forçado,
una noche cabe Tyber
la Cloelia de impensando
vido un cavallo andar suelto
muy manso por aquel prado,
tomándolo subió en él
con ánimo denodado,
y a todas sus compañeras
encima el cavallo a nado,
por el río las passó
a Roma las a tornado.
Porsena a los senadores
sus quexas les a embiado.

Ellos en su consistorio
[ILEGIBLE]mamente han sentenciado

d'embiar sola Cloelia
quel insulto había causado,
acompañada de nobles
a Porsena han entregado
a Cloelia, y en vella
quedó muy maravillado
del esfuerço desta virgen,
por do libertad le ha dado,
y sin esso otras mercedes
que pudiesse le a otorgado,
la qual pidió los mochachos
los que había cativado.

Concediósselos Porsena,
con ellos a caminado
azia Roma, y rescibida
fue con gran triumpho y estado.

ROMANCE de Lehena

De Lehena en este canto
quiero contar sus loores,
y es que como ella viesse
a ciertos festeadores
matar a Hyparco, mancebo
hermoso como las flores,
fue presa ellos y ella
por los nobles regidores
para qu'ella testiguasse
por sus puntos y tenores
lo que había visto, y muerte
se diesse a los matadores.

Como ella no otorgasse
por buenos intercessores,
viniéronle a dar tormentos
para engendralle temores.

Puesta delante el verdugo,
y de los secutadores,
tormentos graves, y tristes
quiso acunsar sin favores,
y dar vida a los mancebos
porqu'eran grandes señores,
desta suerte, que la lengua

con sus dientes cortadores
se la cortó, con temer
que sus sentidos ventores
no dixessen lo que havía
occultado con primores.

De ver esto, la esperança
que tenían los doctores
perdieron, dando por libre
a Lehena, y transgressores.

Sola Lehena la opinión
falsificó a los auctores,
que dizen que las mugeres
platicando a sus sabores
sólo el que no saben callan,
pues ésta supo, y dolores
rescibió por no dezir
quién eran los malhechores.

ROMANCE de Penélope

Penélope con Ulixes
fue bien casada, y bivía
regozijada y contenta
por su buena compañía.

Al cabo de pocos días
quando a Ulixes más quería,
para la guerra de Troya,
qu'entonces se comovía,
fue elegido capitán
a quien pesado le havía
por querer a su muger
como ella merecía.

Ulixes ydo a la guerra
con toda su infantería,
Penélope de muy casta
muy baxamente vestía,
y en su último palacio
contino se retrahía.

Pues passados bien diez años
qu'el marido no venía,

de grandes fue requestada,
y ella a todos despedía.
Ya que Troya sojuzgada
quedó como convenía,
con sus naves cada qual
a su patria se venía,
tomóles Fortuna a todos
por el mar los esparzía,
a do muertos fueron tantos
quel cuento no se sabía,
entre los quales creyeron
Ulixes muerto sería,
y la causa era porque
no venía ni parescía.
A respecto desto un rey
a Penélope induzía
que se casasse con él.
Como a ella no plazía,
porque a Ulixes siempre bivo
lo tuvo en su fantasía,
usó desta maña, y dixo:

"Si a tí rey no desplazía
que yo sea tu muger,
esta merced te pedía,
y es, que acabe de texer
esta tela que texía,
que después yo te prometo
de ser tuya quanto mía."
Hecho el pacto entre los dos,
lo que texía de día,
muy sagaz y diligente
de noche lo deshazía.

Con esta astucia en palabras
al buen rey lo detenía,
y Ulixes su marido
vino con mucha alegría
al cabo de veinte años
qu'ella visto no le havía.

ROMANCE de Argia

Argia reyna, muger
de Polinice Greciano,

sabiendo cómo era muerto
en batalla por su hermano
con muy gran hueste, y qu'estava
sin enterrar en un llano,
y que mandado tenía
el infelice tyrano,
que a ninguno no enterrasse
por más mostrarse inhumano.

Vistiósse en venir la noche
de trage baxo, y villano,
y con una lumbre occulta
que traÿa en la su mano
fue al compo entre los muertos,
buscava como el milano
a su marido ya muerto,
a su amor dulce y loçano
para dalle sepultura
al uso antiguo romano,
tantos rodea de muertos
que lo halló de polvo cano.

Limpiándole está su rostro
con su blanda y blanca mano,
hablando estava con él
como si estuviera sano:

"¡O mi marido y señor,
para mí muy fiel y humano!
¿Quién hos ha quitado rey
desta vida tan temprano?
Besad y abraçadme amores
qu'en besarme mucho gano."

Después desto hiziera fuego,
no perdiendo tiempo en vano
quemó el cuerpo, y la ceniza
con el corazón ufano,
púsola en un vaso rico
sin perder polvo ni grano,
hízole hazer un sepulchro
sumptuosíssimo, y galano.

ROMANCE de Yoles.

Yoles, hija de Eurico,
rey de Etholia, tan nombrada,
por el domador del mundo
Hércules fue demandada,
que por muger se la diessen,
del padre le fue negada.

Hércules de grande afrenta
movióse guerra, tomada
toda Etholia, y muerto Eurico
de muerte muy desastrada,
más por fuerça que por grado
fue Yoles su desposada.

Siendo esta dama entre todas
muy hermosa y agraciada,
siempre con Hércules tuvo
l'affición dissimulada,
codiciando que la muerte
del padre fuesse vengada.

Y viendo que no podía
hazello a fuerça de espada,
con sus caricias de amor
sin regla desarreglada,
tan señora d'él se hizo
que no le era denegada
cosa qu'ella pidiesse
o que le fuesse mandada.

Con las armas del amor
veréys cómo fue pagada,
y es que un día estando juntos
de fiesta regozijada
entre damas y galanes
con boz dulce y mesurada,
díxole: "Rey y señor
Hércules si soy amada,
de vos una gran merced
pido que me sea otorgada.

Primo que dexéys la maça
con que la tierra es domada,
y essa piel de que os cobrés
de león Nemeo llamada,
vestíhos de ropa preciada,

y ponéos anillos de oro
de mi mano delicada."

Hércules por complazella
no le quiso negar nada,
después mandóle poner
una gandaya cortada
a la usança mugeril
entre damas estimada,
y con ella se assentase
do ella estava assentada,
en el suelo entre mugeres
encima de un almoada,
y contasse patrañuelas
de su vida ya passada,
y junto con esto hilasse
hilo de lana delgada,
y qu'en la cinta tuviesse
la rueca en lugar de espada.

Hércules todo lo hizo,
mirad qué cosa amenguada
ver al que doma leones
en figura afeminada,
su muger de verlo assí
contenta estuvo y saciada,
más que si lo huviera muerto
a muerte vil desonrada.

ROMANCE de Cleopatra

Rogando está Cleopatra
a Octaviano, rey nombrado
que pues era Marco Antonio
muerto vencido y llorado,
le dé audiencia, porque quiere
hablar con él en celado.

Pero el rey como sabía
el intento acelerado
que Cleopatra traía
por respuesta le ha embiado
que muy mal podrá engañar
a quien della está avisado,
y de su cuerpo haga plato

al suzio desenfrenado,
y que al cativerio esté
proptamente aparejado,
que para su triumpho en Roma
por testigo será dado.

La hermosa Cleopatra
dello tan mal se a indignado,
que messando sus cabellos
a su casa se a tornado,
despojose sus vestidos
desnuda encima su estrado
con dos sierpes venenosas
que guardávase a abraçado,
por los pechos a la triste
a comer l'an empeçado.

Desta suerte Cleopatra
dio fin a su triste hado.

ROMANCE de Alcíone

Alcíone, con pensamiento
amoroso y solevado
de pensar en su marido
que lo tenía ausentado,
de noche entre sueños, sueña
qu'en la cama está a su lado,
y lo abraçava y besava
en sus braços ya finado,
y que dezía: "Señor
de mi alma más amado,
¿quién hos mató a vos mi rey
y a mí biva me ha dexado,
dó es la nave que llevastes
vuestra riqueza y estado?"

Con estos colloquios tristes
Alcíone se ha despertado,
y llamando a su marido
del lecho se ha levantado.

A las bozes qu'ella dava
el palacio alborotado,
a su estancia acuden todos

y el ama que l'a criado,
con lumbres achas y armas
para ver lo que ha passado.
Pregunta el ama: "Señora,
¿quién es el que hos a enojado?"

"¡Ama mía, o mis sirvientes
llorad ya mi triste hado,
porque mi marido es muerto
vuestro rey señor honrado,
qu'entre sueños yo l'e visto
desnudo todo mojado!"

Por mucho que le dezían
que perdiesse tal cuydado,
estremos grandes hazía,
y llanto muy más doblado.

Toda la nocha estuvieron
los criados a su lado,
y venida la mañana
Alción se ataviado
como viuda muy llorosa
azia el puerto caminando,
ya do s'embarcó el marido,
allí llorando a empeçado
de dezir: "Aquí fue donde
mi marido me abraçado,
y aquí junto a la marina
me besó y fue embarcado."

Esto estando prossiguiendo
y mirando el mar salado,
vido un hombre muerto en él,
ya que bien lo huvo mirado
conoció ser su marido
sobre el qual presto se a echado,
no pudieron remedialla
en las aguas a finado.

ROMANCE de Marcia

Ganada estava Cartago,
ya tode se destruYa,
sino aquel alcaçar fuerte

que Asdrúbal lo defendía
con fugitivos romanos
y otra gente en compañía.

Cipión de piedad
embaxada les embía
que se salga sano y libre
el qu'en Cartago bivía,
excepto qualquier romano
que fugitivo sería.

La respuesta desta carta
fue, que todo hombre quería
morir antes que ser preso
por Roma y su tyranía.

Indignado Cipión
fuego mandar les ponía.
Asdrúbal temiendo el fuego
a Cipión se rendía,
el qual le hizo assentar
a sus pies en aquel día,
porque lo pudiessen ver
los fugitivos que havía,
pero de los que quedavan
ninguno darse quería.

Y la muger de Asdrúbal
qu'en l'alcaçar residía,
visto como cada hora
el fuego más se encendía,
se vistió las más hermosas
ropas que allí haver podía,
púsose a una ventana
de donde a Cipión veya,
y con boz muy dolorosa
estas palabras dezía:

"Qué poco honor y vergüença
Cipión en ti assistía,
poniendo cerca de ti
quien empacho no tenía,
qu'es mi marido Asdrúbal
traydor falso en demasía."

Y bolviendo a su marido

lo que se sigue añadía:
"¡O mal andante traydor
mayor qu'en el mundo havía,
afrenta de hombres nobles,
apocado y sin valía!
Piensa bien traydor nerando
y tu loca fantasía
qu'este fuego que aquí ves
privará la vida mía,
pero tú covarde yrás,
y atado te llevaría
aqueste cruel romano
para el triumpho y su alegría."

En esto tomó dos hijos
mostrando su gran osadía,
y a la vista de Cipión
degollados los havía,
diziendo aquestas palabras
con gran dolor que sintía:

"Libres hos engendré, hijos,
cativos no's dexaría.
Hago gracias a los dioses,
qu'el ánimo y el esfuerço
de que el padre carescía
lo transfirieron en mí
pues él ya no lo tenía
para poder libertar
vuestra persona y la mía."

Y abraçada con sus hijos
sin temor de lo que vía
se echó en medio de aquel fuego
donde más rezio ardía.

ROMANCE de Lucrecia

Herida estava Lucrecia
de mortal llaga affligida,
la daga tiene en las manos
y por sus pechos metida,
porque ella misma se dio
en su cuerpo aquella herida.
Hablando está con Tarquino

con boz flaca decahída:

"¡O tirano rey traydor
de Roma tan noblecida!
Acogite yo en mi casa
con voluntad no fingida,
pero la tuya cruel
de trayción vino vestida,
pues estando descuydada
en mi cama retraída
me viniste allí a forçar,
yo negando tu partida
de muerte me amenazaste,
y a que fuesse fenecida
matarías un esclavo
de quien era yo servida,
puesto desnudo en mi lecho
por Roma fama crecida
dixistes que sembrarías
que con él fui rebolvida.

Yo por temer tal desonra
hize cosa no devida
que gozaste de mi cuerpo,
tu intención fue ya cumplida,
la mía se cumple agora
con esta sangre vertida.

Cuerpo, pues tú lo causaste
paga tienes merecida.
Mira que si mueres, biva
queda tu causa esculpida.

¡O romanas, o matronas!
no miréys mi gran cahída,
sino el exemplo que dexo
por la culpa cometida."
Estas palabras diziendo
acabóssele la vida.